

ANTIGUEDADES Y BELLEZAS DE VALENCIA.

EL PUIG.

ESCRIBIR con muchas palabras, pero con poco criterio y detenimiento sobre cosas que ya están escritas con todo el esmero posible, es la moda de nuestra época. Yo me separaré de ella, y al hacer una sucinta relacion del antiguo y esclarecido monasterio de nuestra Señora del Puig, no haré sino extractar con poco trabajo lo que les ha costado mucho á Ausias Izquierdo en 1575, al Ilmo. D. Felipe Guimeran en 1591, al Ilmo. D. Francisco Boil en 1631, al P. Mtro. Francisco Ballester en 1652, y al P. Fr. Francisco Martinez en 1760, los cuales publicaron en dichos años las escelencias del Puig, del que nosotros apenas hacemos mérito. Y téngase muy presente que en estas historias antiguas de imágenes y de santuarios se encuentran noticias muy interesantes que no se hallan en las bonitas leyendas que nos envian de Lóndres y de París. Así en la relacion del hallazgo del Santísimo Cristo de San Salvador se encuentran muy curiosas noticias sobre Valencia; en la del convento de la Trinidad la descripcion de todas las avenidas del Turia; en la de la santa Cinta de Tortosa noticias muy importantes de aquella ciudad y comarca, y así en otras muchas.

Pero volviendo á nuestro propósito, y copiando al P. Martinez, diré que por los años de 1400, antes de Jesucristo, ya habia moradores en el Puig y en Murviedro, y un fano ó templo dedicado á la diosa Venus, que con autoridades antiguas prueba estaba situado en el Puig. Además consta de unos testimonios fehacientes librados el uno en 4 de Noviembre de 1750, y el otro en Marzo de 1754 por el escribano real del ayuntamiento José Vergara, que en el campo del Dr. Francisco Palau se halló una hermosísima cabeza de mármol muy fino con un casquete á modo griego, y hasta unos seis cuerpos de estatuas del mismo mármol y laboreo; y en el siglo anterior, segun escribe el Ilmo. Boil, se halló un ídolo flechando el arco, tambien de mármol estatuario. Como no es mi ánimo tratar de las antigüedades romanas, no me estenderé sobre este punto.

En el dia cuenta el Puig unas mil doscientas almas que se irán reduciendo á cero á causa de los arcoses y de las contribuciones, que son los únicos progresos que se notan en el Puig en esta última venturosa década. Contaba en 1760 trescientas casas con mil personas; ahora cuatrocientos vecinos con mil ochocientas.

En tiempo de godos por los años 621 ó 622 asegura el P. Martinez con buenos datos, que existió un monasterio en el Puig, y persuade con mucha erudicion que fue de basilios, bien derivado del que en dicha época existia en el Santo Sepulcro, hoy parroquia de san Bartolomé de Valencia, bien anterior á éste, lo que no es tan verosímil.

Cuando dominaron los moros la España el año 712, debieron esconder los cristianos la Santa Virgen del Puig, cubriéndola con una campana, que segun llevaba grabado se fabricó en el año 616: sobre esta campana se ha disertado mucho, y el P. Martinez la defiende contra la crítica del célebre D. Nicolás Antonio manifestando que la invencion de las campanas fue de san Paulino,

obispo de Nola en la Campania (Italia), de donde tomaron su nombre; y que el pontífice Sabiniano aplicó su uso á la iglesia en el año 605, aunque no sabe cuándo se comenzaron á usar en España. Esta campana, segun Beuter y Escolano, sirvió en la torre de la iglesia del Puig hasta el año 1550 en que habiéndose roto se refundió en otras que se colocaron, la una en la torre y la otra en el retablo donde aun se conserva. La de la torre se volvió á romper á fines del siglo XV, y consta del libro mayor de gastos del convento, que costó de refundir cuarenta libras de á quince reales. En 1749 se rompió y se refundió en 1756. Ultimamente en 1828 volvió á romperse y se refundió dejándola de igual peso. Debajo de la primitiva campana fue hallada la Virgen, como se dirá mas adelante.

Viendo los aragoneses y navarros las hazañas de los astures y su rey Don Pelayo, juraron por rey en las montañas de Sobrarbe á D. García Gimenez, y con él ganaron muchas batallas á los moros, estendiendo sus confines, ya con las armas, ya con alianzas ventajosas. Así se fue formando el reino de Aragon que habia de ser con el tiempo uno de los mas notables, no solo por la estension de sus dominios, sino por la fama de sus proezas.

Uno de sus héroes principales fue el invicto rey D. Jaime I. Este incansable conquistador, despues de haber tomado á los moros las islas de Mallorca, Menorca é Ibiza emprendió la conquista de Valencia. Y pareciendo al rey interesante apoderarse antes del castillo de Enesa del Puig, siguiendo el parecer de su consejo y de D. Blasco de Alagon, experimentado en el pais por haber estado en Valencia en tiempo de revueltas, dispuso que se sorprendiera, lo que obligó al rey intruso de Valencia, Zaen, á demoler el citado castillo, antes de que cayera en poder de los cristianos.

El rey D. Jaime, continuando en sus designios ganó la villa de Burriana en 1233, y en 1237 tomó los fuertes de Moncada y Museros, y puso su real en el Puig. Reedificando luego sus fortalezas, y nombrando por gobernador á D. Bernardo Guillen de Entenza, se volvió á Zaragoza.

Desde el castillo del Puig comenzaron los cristianos á hacer correrías y acechanzas á los moros de Valencia, embarazándoles las entradas de víveres. Tal daño les causaron, que el rey Zaen se vió obligado á combatirlos, y para mejor lograrlo intentó sorprenderlos.

Súpolo un cristiano cautivo y fugándose avisó del peligro. La guarnicion del Puig, que consistia en dos mil infantes, cien caballos ligeros y cien hombres de armas, apenas divisó los moros les salió al encuentro, y con el auxilio del señor san Jorge, que dicen los historiadores capitaneó montado en un caballo blanco, los derrotó, de lo que aun se conserva por monumento una capilla en término de Meliana, y otra en el del Puig.

Poco tiempo despues, segun dicen los historiadores, comenzaron á verse unas luces ó estrellas que se perdian en el collado que está enfrente del castillo. San Pedro Nolasco esplicó que indicaban debia haber allí escondido algun tesoro celestial, y habiendo mandado cavar descubrieron, en efecto, la Santa Imágen debajo de la antiquísima campana de que hemos hablado: esto sucedió á principios de Setiembre del año 1237. Existen en los archivos del convento y parroquia del Puig varias escrituras fehacientes de muchas apariciones de estrellas y otros milagros, y es de notar la jurídica informacion recibida por Pedro Gerónimo García, notario de la curia eclesiástica por mandado del patriarca

D. Juan de Ribera en 28 de Julio de 1588. Muchas de estas escrituras están copiadas literalmente en la obra del P. Martinez.

Cinco años despues murió el gobernador D. Bernardo Guillen de Entenza, cuya muerte fue muy sentida; y habiendo venido el rey D. Jaime nombró en su lugar á D. Guillen, hermano del difunto. Quedóse el rey en el Puig, aunque con deseos de volverse á Aragon, y meditando la conquista de Valencia hizo bajar á Burriana á su esposa Doña Violante. En Febrero de 1238 se formalizó, por fin, el sitio de Valencia, que al cabo de ocho meses se rindió en el dia 28 de Setiembre de dicho año.

Volviendo á la Santa Imágen, diremos: que segun el Dr. Agustin Sales, es de una piedra que se encuentra en Palestina, de donde devotamente se cree ha sido traída. Tiene de alto cinco palmos, de ancho tres y medio, y de grueso poco mas de un palmo. Está sentada la Virgen sobre un sillón ó trono; tiene el Niño Jesus en su brazo derecho, particularidad que no se encuentra en otras imágenes, y parece apoyarse sobre la rodilla derecha de la madre, asiéndose con los brazos de su cuello como deseando llegar á su rostro. Su traje es de nazareno, la túnica azul y el manto rojo. El vestido de la Virgen parece el traje judaico; el manto y todo lo exterior azul oscuro, y comienza desde la frente, sin permitir se descubra tocado ni otro ropage. Las imágenes resaltan de la piedra unas cinco pulgadas.

Llenan los ángulos superiores dos ángeles de medio cuerpo, en ademan de adoracion, y los pies de la Virgen descansan como en una especie de almohada.

El P. Martinez dedica varios capítulos para probar todos los milagrosos acontecimientos que acompañaron el hallazgo de esta Santa Imágen, con documentos y testigos, que mas fácilmente se pueden negar que contradecir. Nosotros nos separaremos de estas controversias, remitiendo los incrédulos á la obra del P. Martinez y á los archivos del Puig.

Han visitado este santuario varios reyes, príncipes y personas de distincion. D. Jaime el I varias veces, y la última en 1276, pasando á Játiva á sujetar á los moros rebelados, en donde lo cogió una enfermedad, de la que murió en Valencia.

Tambien la visitó, en 1269, D. Alonso el Sábio con su esposa Doña Violante, hija mayor del rey D. Jaime.

El hijo de éste, D. Pedro III, en 1281.

Visitó este santuario el rey D. Pedro de Castilla, llamado el Cruel ó el Justiciero, desnudo de sus insignias reales, á pie descalzo, y con una soga á la garganta (segun dicen Ballester, Boil y Mariana). Hizo este voto por librarse de una tormenta que sufrió á la vista de Cullera.

El rey D. Alonso el V, por haberse salvado ileso cuando los enemigos le volaron el Castel-Novo de Nápoles, en donde este sábio y valeroso rey se encontraba peleando.

D. Felipe III lo visitó tambien cuando disfrazado vino en compañía del duque de Lerma á recibir á su esposa la reina Doña Margarita de Austria, haciendo tálamo nupcial de este régio santuario.

El pseudo-papa Luna lo visitó varias veces, como consta de su breve, en que concede indulgencia plenaria á todos los fieles que en peregrinacion devota visiten esta Santa Imágen, cuya indulgencia, segun parecer del P. Martinez, es buena y valedera.

Doña Margarita de Lauria, descendiente de la casa de Aragon, no solo no se contentó con visitarla varias veces, sino que la mayor parte de su vida la pasó en una casa que se hizo fabricar junto á la iglesia.

Todos se señalaron en devocion á esta Santa Imágen, especialmente el infante de Aragon D. Enrique, primer duque de Segorbe, de donde deriva ésta, que se puede llamar real casa, y hoy se titula de Medinaceli.

Un capítulo hay tambien en la obra del P. Martinez, que relata las muchas dádivas que han hecho á esta Santa Imágen los reyes católicos y otros personages. Este es hoy dia el afrentoso cargo de la soez avaricia y de la ingratitud. Todo lo que era de oro ó plata pereció, sin que le valiera lo sagrado de su empleo, ni lo precioso de su artificio. Quédale ya solo á esta piadosa y antiquísima Imágen la grandeza y preciosidad que los hombres no le han podido quitar. Mas no por esto son menos dignos de elogio los duques de Segorbe, los de Fernandina, D. Cristóval Colon, D. Luis Togados, de Orihuela, D. Pedro Rodrigo, D. Diego Liñan, D. Pedro Dávalos, señor de Mogente y Novelda, y en especial los Ilmos. señores Guimerán y Sanchis, obispos de Segorbe, y otros que acudieron con sus cuantiosas limosnas al sosten de este precioso santuario, no hablando de los reyes católicos, porque seria amenguar su piedad el ensalzarla, y demasiado prolijo referirla.

Ya hemos dicho que en lo antiguo hubo en el Puig en tiempo de godos un convento que se puede creer fuese de padres basilios. El actual edificio se empezó de órden del rey D. Jaime I, y siempre se ha considerado como alcázar real, conteniendo habitaciones para la real familia. En el ámbito que hay á espaldas del altar mayor se labró la Excma. señora Doña Margarita de Lauria su casa habitacion, donde vivió algunos años. Desde ella, por una puerta secreta que habia en la capilla de san Miguel, podia pasar á la iglesia. Por muerte de esta señora se convirtió su casa en hospedería, y despues por los años 1470 en monasterio de terciarias de la Merced, fundado por santa María de Cervellon, de la ilustre y esclarecida casa de los condes de este nombre.

La citada Doña Margarita de Lauria reedificó y mejoró la iglesia antigua, y varios comendadores de la órden fueron aumentando la iglesia y el monasterio.

El patronato fue, sin duda, del rey D. Jaime que la fundó y dotó; y tanto por este lado, como por haberla reedificado Doña Margarita de Lauria, paró en el infante D. Enrique, nieto del rey D. Fernando el electo, que casó con la Excma. señora Doña Juana Ramon Folch de Entenza, duquesa de Cardona, etc., y en el dia la escelentísima casa de Medinaceli, que ratificó su patronato en 30 de Agosto de 1670 por escritura ante Juan Agustin Gomez, que vino espresamente de la Côte para autorizarla.

Están enterrados en esta iglesia muchos varones eminentes en virtud y en armas.

Dos sepulcros son los que llaman mas la atencion por su belleza artística; el del Excmo. señor D. Bernardo Guillen de Entenza, tio y consejero particular del rey D. Jaime, y la confianza del reino durante la menor edad de este rey, y el de la Excma. señora Doña Margarita de Lauria. El de D. Bernardo de Entenza es de mármol blanco, primorosamente labrado, que se sustenta sobre tres leones. En la parte inferior se ven de medio relieve unas estátuas en

ademán de llanto, y en la superior un caballero armado de punta en blanco, con la celada descubierta, que representa al que dentro yace.

También parece esculpido el entierro de dicho señor, presidido por un obispo, y acompañado de algunos religiosos que parecen mercenarios.

Fue general de singular prudencia y valor, señor de muchos pueblos que hubo conquistado de los moros, y murió en el Puig en Diciembre de 1237.

El otro sepulcro, notable por su escultura, es el de Doña Margarita de Lauria y de su hermano D. Roberto, que habiendo muerto sin tomar estado, mandó dicha señora se enterrase en su sepultura.

Es ésta de mármol blanco, y está en el lado del evangelio de la misma capilla de la Virgen, en un arco de la misma pared, cerrado con una reja de hierro. Está también sustentado sobre leones, y laboreado en la parte inferior de buenos bajos relieves. Doña Margarita de Lauria murió en la casa que aquí se mandó fabricar por los años 1343 ó 1344.

En las mismas gradas del presbiterio se halla colocado el sepulcro del Excmo. señor D. Alonso de Aragon, Ramon, Folch de Cardona; pero solo se quedó en él su corazón, en unión con el cadáver de su esposa Doña Juana Folch de Cardona, que murió en 1565. El cadáver fue trasladado á Poblet, panteón especial de los reyes de Aragon.

También tenía aquí su panteón la ilustre familia de Castellví, en donde entre otros personajes ilustres descansa el famoso D. Francisco Castellví, que murió en 1630 después de haber desempeñado cargos tan difíciles como honrosos, que su epitafio enumera.

Son tantos los sepulcros de religiosos de la Merced, eminentes en virtud y letras, que sería demasiado prolijo enumerarlos, si bien es doloroso el escluirlos. La órden de padres redentores de la Merced tiene en muchas partes títulos al agradecimiento de los cristianos, que por su conducto recibieron su libertad; pero los cortos límites de un periódico literario nos impiden, como deseáramos, dar á conocer las glorias de esta asociacion religiosa, que proporcionó la libertad á miles de cautivos, y cuyos servicios desconoce tan ingratamente nuestro siglo, impropriamente llamado regenerador.

El conde de Ripalda.

COSAS DE MUNDO (1).

A mi querido amigo D. Cristóval Pascual y Gents.

EL mundo no es como se pinta, porque todas las cosas encierran en su fondo un intrínsculo digno del estudio mas severo, la buena fe ha perdido su elegancia, y por consiguiente se halla proscrita de la cartilla de la moda; nuestras buenas costumbres van desapareciendo como por encanto, sin que se dedique á las mismas otra cosa que un recuerdo, de igual significacion que un geroglífico sobre una tumba; esto va perdiéndose por momentos, y es preciso vivir á

(1) Este artículo obraba en la redaccion cuando su autor formaba parte de la misma en la *Revista*.

la moderna, ya que así lo exige el imperio de la época, y la brillante marcha de la civilización en el siglo del vapor. Estos y semejantes principios sienta de continuo en sus discursos un solteron por sistema, á quien profesamos sincera y respetuosa amistad; mozo de buen humor, de buena estampa, aunque recio, y capáz por sus gracias y chiste inalterable de divertir á una seccion de beatas plañideras; por ahora no creemos oportuno referir su vida y milagros en razon á que nuestro cuento va muy lejos de ello; baste decir que el jóven de quien nos ocupamos es hombre de esperiencia, de muchos golpes, como suele decirse vulgarmente, y de pocas ilusiones, ya que ha dado en mirarlo todo de reojo, teniendo siempre en boca la frase de *ojo al Cristo que se juega con pícaros*, como si respirase por la herida, ó viese en cada prógimo á un fantasma dispuesto á tenderle un lazo. Así que, no estrañarán nuestros lectores lo que vamos á transcribir como original de la cartera del buen amigo que presta su bondad para ponerse en berlina, nada menos que en un periódico recién nacido y acabadito de bautizar.

Algunos días hacia que no era satisfecha la complacencia de ver al héroe de nuestro relato, y por ello dando espansion al sentimiento generoso y noble de la amistad, nos dirigimos á su morada; llegar y obtener un abrazo fue obra del momento; él mismo se insinuó manifestando el gran placer que sentia por su regreso á la capital, y por el descanso que necesariamente reclamaba su cuerpo, tostado por el ardiente sol de Agosto en la correría verificada á varios pueblos con el fin de arreglar ciertos asuntos domésticos. ¡O, amigos míos, dijo posteriormente, habeis venido á honrarme con vuestra estimable presencia, y marcharemos todos á paseo sin que yo descanse! Sí, sí, le contestamos, las bellas reclaman tu halagadora sonrisa, tus palabras melifluas y ese amoroso candor con que las cautivas y....—Alto señores, já, já, já, dejadme reir, exclamó, venis sin duda de zumba y bureo queriendo sacar punta á mi buen humor, pues lo tendremos ahora mas que nunca, estoy de mil flores; esto es, mas terne que Girineldo, cantaré como un grillo, bailaré como las grullas con un pie, y nos verán los que no sean ciegos; al avio, pues, ¿qué hacemos? disponed.—Viste y adorna tu cuerpo con esos perifollos que hay desparramados por casi todas las sillas de tu estancia, y demos al mundo nuestras elegantes personillas. Aprobado, dijo, y esto haciendo comenzó á acicalarse, luciendo su voz por via de distraccion y entonando un alegre marcial de la ópera *I Lombardi*.—Bien, muy bien, exclamamos entonces, vaya una de tus máximas, un chiste, una ocurrencia.—No, no puedo, replicó, falta la oportunidad, el temple de ánimo y la predisposicion, falta el objeto; en fin, ahora precisamente he dejado el libro verde, ó sea la mejor página de mis recuerdos; apunté algunas impresiones de viage, con dificultad se me olvidarán; esa cartera, amigos míos, es un tesoro, el caudal de mi esperiencia, el acopio de mis desengaños, la suma que, segun mi cuenta, han dado las cosas en su verdadera significacion.

—Aunque parezca curiosidad, dijimos, ¿nos permitirás que pasemos la vista por alguna de sus páginas?

—¡Oh! no; dejad esa cartera, contiene secretos que no pueden interesaros, dejadla por san Senen; ¿por qué tanta obstinacion? eso es impolítico y violento.

—¡Ea! no la echés de grave y sentimental, añadimos, ó se lee una de sus páginas, ó te proclamas indigno de la franqueza y amistad.

— Leedla, pero que se me devuelva al momento.
 — Convenido, dijimos, y abriendo las escritas hojas de aquella misteriosa cartera, nos tomamos á hurtadillas la libertad de copiar con lápiz algunos de sus trozos diabólicos por cierto: así comenzaba.

Libro verde: colección de verdades y de observaciones curiosas; con un pequeño diccionario para los miopes.

— Este era su título; en una de sus primeras páginas se leían las voces siguientes sin guardar orden alfabético, y como apuntadas á medida que el capricho ó la intencion las sugiriese, así eran:

— Buenas palabras; léase humo.

— Educacion, gracia, hermosura, civilizacion, aptitud; l.... metálico.

— Matrimonio; l.... cálculo, trato, jugada.... ojo alerta.... etc.

— Enamorarse; l.... tocar el violon.

— Constancia.

«Es la constancia una estrella,
 Que á otra luz mas densa muere:
 Y á quien mas con ella quiere,
 Menos le quieren con ella.»

— Autores; l.... copiadores.

— Albacea; l.... viña, ganga, buen agosto, lotería, ó cosa que se le parezca.

— Presumir; l.... hacer el mico.

— Echarla de figurin tras de las bellas; l.... hacer el oso.

— Mamá; l.... centinela, fiscal.

— Cita; l.... gatuperio, matute.

— Valsar; l.... ya me entiendes.

— Amistad; l.... trato, relacion.

— Esperanza; l.... música celestial.

— Lealtad; se estravió.

— Egoismo..... punto en boca, hay mucho que decir.

— Promesas; l.... agua de borrajas, canto de sirenas.

— Verdad, sencillez, franqueza, virtudes; l.... están verdes.

— Necesidad; l.... entierro.

— ¡Ay amigo! ¡cuán desgraciado sois con haber perdido á lo mejor de la edad el brillo de las ilusiones! vos tomáis las cosas por donde queman, siempre bajo el peor aspecto, sin conocer la poesía de la vida, el encanto que ofrecen al corazón la fe y la tranquilidad de espíritu; esas tiernas emociones que forman uno de los bienes mas estimables para la existencia moral del individuo; porque de otro modo, ¿cómo teneis satisfacciones de ningun género, si á vuestra mirada se presenta un campo sin hermosura, sin belleza y con aridez espantosa? ¿qué os prometeis del porvenir pensando de ese modo? una guerra abierta con los principios de moral, una pugna constante con los sentimientos y pasiones mas nobles; en fin, debéis, amigo, le dijimos por conclusion, abandonar esa senda tortuosa para entrar magestuosamente en la de las ilusiones, la ventura del corazón, y la fe mas pura por la bondad de las cosas.

— Casi me haceis reír, añadió, no obstante, á pesar de tanta candidéz como observo en vosotros, y de lo mucho que os aprecio; me guardaré mucho de iniciaros en la ciencia de esa cartera; ese librito sirve tan solo para mí, y cada cual se entiende, señores, y sabe lo que se pesca.

—Volvimos algunas hojas, dejando aparte el *diccionario para los miopes*, y se veía en una de ellas lo siguiente: *Punto de vista*, «hay muchos prestidigitadores, y el mas pintado corre peligro de ser envuelto en un escamoteo; el amor, la amistad, y todo en fin, tiene sus cubiletes, su varilla de virtudes y demás del caso, de modo que es facilísimo trasformarse en pelotilla ó en...»

—Adelante, á otra, veamos esta página: *Suicidio*, cobardía para unos, valor y resolucion para otros: bueno es verlos desde la barrera; un jóven se levanta la tapa de los sesos por una hermosa ingrata y desdeñosa, y ella se engalana en el mismo día de la catástrofe, ¡y canta un triunfo sangriento sobre un desden! ella no derrama una lágrima, y él baja á la tumba con una maldición sobre su frente; ¡ella vive! ¡y él muere! esta desigualdad es grande: el suicida se impone un castigo á sí mismo, debiendo aplicarlo á ella por su ingratitud, esta injusticia es notable: el suicida no conoce profundamente á la muger; hay, pues, que hacer este estudio como esencial en la vida, y dejar en tregua el pensamiento de toda resolucion estrema: el hijo de mi madre no volverá á nacer; perder la existencia por una belleza enamorada, y cuando ella tambien la pierde.... es terrible, pero.... dejémoslo en alto; perder la vida por otra que no se halle en tal situacion, es locura incalificable: la vida ante todo, lo demás son cuentos; lo que se dice del uno entiéndase del otro sexo con la diferencia de que las bellas han dado en hacer uso de las cajetillas de fósforos como arma de suicidio.

—En la siguiente hoja se leía: *Duelos*, hay que entender la brújula en esta borrascosa materia; la mayor parte de los desafíos revelan el poco chirumen de los combatientes; la lengua, he aquí la cuestion, la falta de discrecion y de tacto, he aquí la causa; la mayor parte de los que se baten llaman honor al orgullo, nombran juez á la espada en un caso de importancia, y hacen aprecio de la razon por la fuerza; el mejor modo de comprender la justicia de un hecho no es por cierto el andar á estocadas; muchos definen á su modo el honor y el caballerismo, de estos grandes errores nacen monstruosas escenas; se compromete quien quiere, cuanto mas se acorte la lengua, menos se saca la espada. Los cafés suelen dar término á muchas contiendas; un buen amigo tambien suele tener en ocasiones manga ancha para zanjarlo todo.

—Bien, muy bien, querido compañero, esto es demostrar buen juicio y sana intencion, el suicidio y el duelo son calamidades que han hecho derramar muchas lágrimas al género humano; la civilizacion y la moral trabajan sin descanso para destruir ese fanatismo bárbaro que conduce al hombre por vias tan reprobadas; cuando la ilustracion sea el mejor vínculo de los asociados, será mas noble tambien su corazon, mejor su temple, y mas dignas sus acciones; el fanatismo es hijo de la ignorancia; la ilustracion moraliza al individuo haciéndole comprender sus derechos y obligaciones.

—Vuelve la hoja veamos, pues, lo que la misma ofrece, nos dijo, y en ella se leía: *Lujo*, he aquí á un hijo de la moda, de esa señora cruel que turba la paz de las familias con exigencias continuadas; la moda y el lujo son obra de la desmoralizacion, la superficialidad es la vida del lujo, la decencia y la modestia fueron dotes muy propios del talento en todos tiempos; basta, basta, porque no es hora de predicar en desierto.

Observaciones. He aquí el epigrafe de unas notas que de la cartera constaban, aunque colocadas sin concierto: «primera, en los pueblos pequeños

es el chisme un artículo de primera necesidad, sin enredos no hay allí gusto; sin amoríos no hay salsa para poder pasarlo; sin envidias no hay estímulo: un rival á tiempo hace llegar á los enamorados al templo; algunas picarillas saben oportunamente preparar un estúpido mancebo con honores de rival para que el novio no se duerma, á veces tira el diablo de la manta y todo se lo lleva pateta.

Observacion segunda. Cuando una niña corresponde á un doncel, y á hurtadillas anda por cerca de las puertas y balcones que se entreabren con misterio, hay razon para creer que está declarada la guerra, y que las operaciones comenzaron, de modo que puede decirse que allí hay busilis.

Basta, basta con tanta lectura, todo menos las observaciones, esas forman un campo vedado; estoy vestido ya, á paseo, pues, y demos fin: recobro mi cartera; si algun dia falta materia para un rato de ocupacion os la entregaré; por ahora terminamos; las reflexiones morales sobre lo que habeis leído serán punto de conversacion en nuestra marcha deambulatoria.

A esta nos dispusimos, puesto que á ello nos invitó nuestro amigo, y tracé en mis adentros el punto de vista que debiera servir para arreglar este artículo que puede correr pareja en su contesto, aunque no por su mérito, con la bellísima poesia de mi amigo D. Cristóval Pascual y Genis, titulada *Cosas del dia*: yo, pues, le dedico estas mal arregladas *Cosas de mundo*. — F. DE P. GRAS.

COMERCIO, DERECHOS DE PUERTAS, DEPÓSITOS DOMÉSTICOS.

TAL es el enlace del comercio con las producciones agrícolas, que el dispensar franquicias y proteccion á aquel, redundará en beneficio de éstas. Que debemos considerar á la España toda, y singularmente á nuestra fértil provincia, como pais mas agricultor que comercial, es un principio reconocido por todos los gobiernos, hasta durante la dominacion de los árabes: por lo tanto estamos obligados á ocuparnos de todo aquello que pueda contribuir al desarrollo de esta riqueza, aumentando la materia y su valor. Lo primero es atribucion de los agrónomos; lo segundo se consigue facilitando el consumo ó la esportacion. Diremos aun mas, la esportacion y el consumo contribuyen eficazísimamente para el aumento de la materia, porque se estudia con preferencia la aclimatacion y cultivo de aquellas producciones, que se realizan mas fácilmente que dan mayor rendimiento, en razon á que el hombre no desdeña el trabajo; tan solo calcula lo que éste le produce. Facilitar, pues, la venta acrecentando los valores, es trabajar en favor de la agricultura y sus industrias anexas, mas aun que del comercio mismo. Recordamos solo un hecho contemporáneo, que aunque de él tal vez tengan noticia la mayor parte de nuestros lectores, juzgamos muy del caso reproducir por ser una nueva prueba de la proposicion sentada. Hallábase en Lóndres el príncipe de Metternich, y al presentarle una tarde el té un jóven alemán de los de su servidumbre, se exclamó con la sencillez propia de los de su nacion, admirando que en cualquiera hora del dia ó la noche pudiese encontrar leche en la capital de Inglaterra para dos millones de habitantes. Querido mio, le dijo el distinguido diplomático, precisamente porque existen en Lóndres dos millones de consumidores, es por lo que se encuentra

leche en tanta abundancia: hé aquí lo que no quiere comprender Mr. Luis Blanc.

Si, pues, los grandes mercados son el foco de actividad y vida de todas las producciones, necesario será disminuir, mas bien que aumentar, todas las trabas que impiden la existencia en ellos, de los objetos de tráfico.

No es nuestro propósito discutir hoy acerca de si son preferibles las contribuciones directas á las indirectas: esta contienda de los economistas por nadie ha sido puesta en práctica de un modo absoluto, y en todas las naciones existen de unas y otras rentas; pero si vamos á ocuparnos de cómo entendemos los derechos de puertas, y lo peligrosas que serian las innovaciones que en los reglamentos actuales se intentasen establecer.

Grava el derecho de puertas sobre los objetos que se consumen en las grandes ciudades y puertos habilitados; las primeras materias de toda fabricacion están sábiamente esceptuadas de esta imposicion; y para que los demás artículos sujetos al adeudo, que se introduzcan con el fin de ser esportados, no sufran este recargo en su valor, se concede, bajo determinadas reglas, la introduccion como depósito doméstico. Por este medio los precios de los artículos introducidos en el punto que existen los tales derechos, pueden estar al mismo precio que en otro cualquiera, cuya distancia y comodidad de transporte desde el lugar de su produccion sea igual; de lo contrario las producciones se dirigirian con preferencia adonde evitaban este recargo; los mercados para la esportacion desaparecerian de las grandes ciudades y puertos habilitados en que los derechos existan, disminuyendo los medios de dar salida á aquellos artículos, y consiguiendo á ello su menor valor y menor estímulo para acrecentar la materia; porque no es en poblaciones de segundo y tercer orden donde se hallan relaciones activas con otros mercados, ni los medios de transporte y facilidad en realizar los caudales necesarios para los acopios.

No negaremos que se abusa de los depósitos, y este abuso disminuye lo que los derechos de consumo debieran producir, porque á la sombra de lo que se introdujo para esportacion, se hicieron ventas á detallistas del consumo. Fácil, muy fácil entendemos sea averiguar la suma á que ascienda la defraudacion, sobre qué objetos recae, y si no con toda exactitud quién sea el defraudador, adquirir vehementes sospechas de la persona que entre los que en el artículo trafican tuvo esta debilidad. La vigilancia en todos los encargados de esta renta dará con alguna exactitud la cantidad material de cada artículo introducida con adeudo y en depósito, un cálculo prudencial de los usos de la cosa, y lo que puede de ella consumirse en el punto de adeudo segun sus circunstancias particulares, número de consumidores, y usos y costumbres del pais, indicará á cuánto debe ascender la suma de derechos por ella adeudada; la diferencia entre lo realizado, y el cálculo á que nos referimos será bastante próximamente el importe de lo defraudado en aquel artículo. Operacion fácil á nuestro modo de ver, singularmente en aquellas materias que no es costumbre satisfacerse el derecho por cantidades menores de un real de vellon de adeudo. Indagada la cosa, para tratar de inquirir la persona hay medios; pero siempre aconsejaremos prudencia en la accion fiscal, fácil de deslizarse en todos tiempos, y mas aun en épocas en que predominan resentimientos y agravios políticos ó de bandería.

Para que la administracion pública, y sobre todo la económica, produzca

todo cuanto sea susceptible de producir, molestando lo menos que se pueda al contribuyente, es necesario un estudio particular de las rentas, y éste varía mucho de una provincia á otra. En Santander y la Coruña, ni las producciones ni los usos y costumbres son iguales á los de Barcelona y Valencia; el artículo que es objeto de produccion y tráfico en las costas del mar Cantábrico, puede ser hasta desconocido entre los Cabos de Creus y San Antonio, que el Mediterráneo baña; por ello es absolutamente necesario desaparezca la inestabilidad en los empleos; el administrador de una renta cualquiera, solo podrá ocuparse de vigilar la recaudacion si carece de tiempo para estudiarla, y este estudio es fruto del tiempo; con él se pueden introducir mejoras de que las rentas carecen y carecerán, mientras sea tan frecuente el trasiego de empleados, como algunos años hace estamos viendo, y mientras se tengan consideraciones para conferir los destinos, y dar en ellos ascensos, mas á la influencia, que á los conocimientos, aptitud y probidad.

Que se desean mejorar los rendimientos de los derechos espuestos, nos consta, porque la direccion general del ramo ha pedido informes acerca de ello á las provincias, y aplaudiendo como lo merece la intencion, nos juzgamos obligados á hacer presente, que las mejoras que se introduzcan no deben ser en términos que perjudiquen á la agricultura y al comercio, haciendo desaparecer de los grandes mercados los objetos de tráfico, por temor á lo que pudiera defraudarse; que las introducciones en depósito doméstico son indispensables se permitan con toda latitud; que debe vigilarse tanto al que pueda hacer el fraude, como al que lo pueda consentir; porque si se supone, con demasiada generalidad, propension en el comercio para abusar, tambien por desgracia existe menos pureza de la que debiera apetecerse, en los que están obligados por deber á contribuir al mayor rendimiento de la renta, impidiendo la defraudacion. Hé aquí el objeto de este artículo. — J. L.

REVISTA SEMANAL.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

El horizonte político de la *Alemania* se va oscureciendo precipitadamente. Todas las noticias hacen presagiar grandes complicaciones para el Austria en Hungría, grandes complicaciones para la Alemania en Prusia, grandes desórdenes para la política en Viena.

En Postdam (*Prusia*) el regimiento de granaderos que guarnecía aquel punto, y una parte de su poblacion, se entregaron el 13 á graves desórdenes y rompieron las ventanas del alojamiento del comandante. Ya desde dias antes circulaba entre el primero y segundo regimiento de la guardia un mensaje al diputado Stein y á la asamblea nacional dándoles gracias por la resolucion tomada el 9. Este documento fue confiscado por un oficial, lo que ocasionó un vivo disgusto, que vino á aumentar la conducta de algunas personas influyentes que habian recibido dinero para distribuirlo á los soldados del segundo regimiento de la guardia que mas se habian distinguido en las jornadas de Marzo. Los soldados que habian tomado parte en lo del mensaje echaron en cara á sus compañeros que habian aceptado el *dinero de la sangre*, y les decidieron á volverlo. Despues, estando reunidos los dos regimientos para hacer el egercicio, el oficial que los mandaba les dirigió un discurso, en que les dijo que su-

fririan el castigo de tres dias de egercicio para abatir su arrogancia. Muchos soldados descansaron entonces las armas, y hubo que retirar la tropa y arres-tar á algunos de los promovedores. Los soldados y los habitantes de la pobla-cion se unieron y empezaron á gritar: « ¡ Viva el pueblo de Berlin! ¡ viva la re-volucion! » y á romper las ventanas de la habitacion del comandante, como he-mos dicho mas arriba.

La guardia ciudadana y la reserva del egército tocaron generala. La tran-quilidad se restableció, pero se temia que no fuera por mucho tiempo.

Entre tanto en Berlin no hay ministerio, pues Mr. Beckerat ha anunciado al rey que no le era posible formarlo. Por otra parte, la insurreccion de Huts-chin en Silesia va tomando un aspecto grave, que ha obligado á la córte de Prusia á enviar allá numerosas tropas.

El dia 10 se reunieron en la gran sala de Odeon (en *Viena*) todos los clubs radicales de esta poblacion. La sesion fue tumultuosa, y hacia presagiar desór-denes. Las tropas y la guardia nacional estaban acuarteladas, pero aunque no se alteró por el pronto la tranquilidad, los discursos pronunciados produjeron su efecto. El dia 12 toda la ciudad estaba alarmada. Se tocó generala en todas las calles; pero á pesar de ella, los guardias nacionales no se apresuraban á presentarse. El ministerio hizo que se adelantaran algunas compañías; pero se le mandó una diputacion para que las mandara retirarse. Delante de la casa del ministerio Dobbloff se reunieron millares de hombres, la mayor parte obreros furiosos, que le exigian garantizase las acciones que la asociacion industrial, presidida por Mr. Swoboda, habia emitido para socorrer á los obreros pobres. Mr. Dobbloff se negó á concedérselos en un cartel, que fue roto y pisoteado. Temiase que se formaran barricadas por la tarde si no se encargaba el estado de esas acciones y si no se retiraban las tropas: pero Mr. Swoboda se presentó al pueblo, y le dió su palabra de honor de que á las seis ya habria el ministerio garantido las acciones.

El 11 estalló una revuelta en Chemnitz (*Sajonia*) con alguna violencia; en el barrio de Johannisgasse se construyeron barricadas, fortificando los revol-tosos varias casas. Tambien se levantaron barricadas en Johannisthor, sin que al toque de generala acudiera para defender al gobierno la mayor parte de la guardia comunal, presentándose únicamente la caballería de Freiberg y Marienberg. A las seis de la tarde se empeñó vivamente el combate, en casi todas las calles habia barricadas y el número de los heridos era considerable. El motin empezado al principio, so pretexto de soltar á los trabajadores presos, fue tomando luego un carácter político; los arrabales de la ciudad se unieron á los amotinados, sin que la poca infantería que habia pudiese dominarlos, habiéndose mandado salir la artilleria cargada á metralla. Los obreros pedian que se retirasen los soldados, dejándoles el campo libre; pero habiendo llegado nuevos refuerzos de tropa fue sofocada la insurreccion en la noche del 12 al 13. Se tomaron y destruyeron todas las barricadas. La obstinacion de los jornaleros en defender algunos puntos, y sobre todo el continuo fuego que hicieron desde las casas del barrio de Johannisgasse, hizo muchas víctimas. Los obreros tuvieron por su parte veinte muertos y cincuenta heridos de gravedad.

En *Cassel* ocurrieron al principio del mes graves desórdenes. Las tiendas de los panaderos fueron demolidas: el pueblo arrojó por las ventanas los mue-bles, los libros, los registros, etc. Es digno de notarse que desde por la maña-na se sabia que estallaria el desórden. Se tocó generala, pero la guardia cí-vica no acudió. El alto precio del pan fue la causa principal del desórden.

El estado de la *Hungría* se complica de dia en dia. Además de los progresos que hacen los servios y las últimas derrotas de los húngaros, la cuestion se embrolla con la actitud que ha tomado el ban de Croacia, el famoso Jellachich que se ha puesto á la cabeza de las tropas servias para atacar á Pesth, donde se propone nada menos que colocar el reino de Hungría bajo el poder y supremacia del gobierno austriaco. El gabinete húngaro, atemorizado con los triunfos de sus enemigos, se muestra dispuesto á declarar la Croacia independiente.

Pero Jellachich ha desechado estas proposiciones, pues no es tanto la separacion de la Croacia de la Hungría lo que desea, sino la abrogacion completa de los privilegios que obtuvieron los madygares en Mayo último, y que tendian á separar completamente la Hungría del Austria.

Los sucesos de *Francfort* han sido sumamente graves. En su sesion del 16 ratificó la dieta el armisticio entre la Dinamarca y la Prusia. El partido radical, que estaba preparado, organizó al dia siguiente una asamblea popular, logrando reunir tres ó cuatro mil personas del populacho. Hubo, no obstante, entre ellos algunos ambiciosos de mas elevada alcurnia, ambiciosos de esos que se valen del pueblo como un escaño para subir con mas comodidad al poder.

La sesion de esta asamblea fue muy tumultuosa, y dió por resultado la determinación tomada por unanimidad de espulsar á los diputados moderados que habian ratificado en la dieta el armisticio. Como complemento de esta resolucion se decretó que el partido radical instalara á los diputados radicales como núcleo de la nueva dieta constituyente alemana, de manera que la minoría de la dieta recibiría el encargo de dirigir los negocios. Al caer del dia, los individuos que habian asistido á aquella reunion popular entraron en la ciudad formados de cuatro en cuatro, y se dirigieron delante de la fonda de Alemania, en donde estaban ya la mayor parte de los diputados radicales para recibir las felicitaciones, por haber, como buenos patriotas, desaprobado el armisticio con la Dinamarca.

Mientras los radicales cantaban, el gobierno central hacia venir á toda prisa por el camino de hierro dos mil cuatrocientos hombres de Maguncia para proteger á la dieta contra los atentados de los republicanos, decididos á penetrar al dia siguiente en la iglesia de San Pablo, donde se reune la dieta, y echar por la ventana á los diputados moderados. Efectivamente, á eso de la una, los radicales trataron de verificar su intentona; pero fueron rudamente rechazados por un batallon de infantería austriaco, que los cargó á la bayoneta. Habiendo empezado los revoltosos á disparar tiros, los soldados les respondieron, y hubo en este primer encuentro dos insurgentes muertos. Entonces empezaron á hacer barricadas, y en poco tiempo levantaron gran número de ellas. Entre tanto, el vicario del imperio, que habia hecho venir por los caminos de hierro desde Wisbaden, Maguncia, Darmstadt y Hilburshausen considerables refuerzos de tropas de todas armas, puso á las órdenes del general austriaco Nobili una fuerza de diez mil hombres. Este general ocupó todas las puertas de la ciudad y las estaciones de los caminos de hierro para impedir que los sublevados pudieran recibir socorro de fuera.

En seguida hizo tomar á la bayoneta ó con la artillería la mayor parte de las barricadas. La metralla hizo grandes daños á muchas casas en varias calles. La casa de un boticario de la calle de los Leones recibió tantos balazos, que parecia verdaderamente una criba. Los insurgentes se refugiaron entonces en las casas, desde las que disparaban sobre los soldados por las ventanas; pero al instante fueron desalojados por la tropa, que prendió á los que no mató. Durante el combate, una diputacion de la minoría radical de la dieta se presentó al vicario del imperio á pedirle la retirada de las tropas, alegando la necesidad de evitar la efusion de sangre, pero en realidad con la intencion de asegurar la victoria á los amotinados. Con este objeto, dicha diputacion insistió con el vicario del imperio para que la ciudad y la dieta constituyente fuesen colocadas bajo la salvaguardia de la guardia cívica de *Francfort*, mientras que las tropas se verian obligadas á retirarse. Pero el ministro del interior combatió con energía semejante proposicion, y solo concedió media hora de tregua á los sublevados para que dejaran las barricadas y depusieran las armas, sin lo cual las tropas volverian á empezar el fuego. Pasada la media hora, y no sometidos los sublevados, fueron atacados por la fuerza armada, que en menos de dos horas acabó por barrer todas las calles y destruir todas las barricadas. La mayor parte de los insurgentes cayó en poder de las tropas.

La lucha fue emprendida casi esclusivamente por los habitantes de las cer-

canías y los fourners (asociaciones para la gimnasia). De seis mil campesinos que habian asistido á la asamblea de la Pfuigswed, solamente seiscientos entraron en la ciudad para tomar parte en la lucha. El príncipe Lichnowski montó á caballo el lunes á las dos; al pasar por la calle de Bochenan fue insultado por un campesino. Por toda respuesta el príncipe llamó á la guardia y le hizo prender. Despues tropezó con un grupo de amotinados, que le amenazaron, y del cual salió un tiro, que le derribó del caballo. Al caer le hicieron todos fuego. Trató de salvarse huyendo, aunque herido mortalmente por siete balas; pero los insurgentes, armados de hoces, se echaron sobre él, le arrancaron los vestidos, y con sus hoces la carne de sus brazos. Llega en esto la tropa, y conduce al hospital al príncipe, que muere allí despues de muchas horas de atroces dolores. Su compañero Averswald, diputado tambien, falleció pocas horas despues.

Han tenido lugar escenas terribles aun despues de haberse acabado todo. Once insurgentes que se habian ocultado en una casa fueron denunciados por el propietario y fusilados por los soldados austriacos. El ministro del interior se ha salvado milagrosamente, debiendo su vida á la extraordinaria sangre fria de un comisario de policía, que le sacó de entre las manos del pueblo.

El decreto declarando á Francfort en estado de sitio está concebido en estos términos: «Con motivo de la continuacion de la insurreccion, queda Francfort declarado en estado de sitio y proclamada la ley marcial. Quedan suspendidas todas las asociaciones y prohibido rigorosamente á sus individuos reunirse. Todo el que escite á la insurreccion, todo el que resista á las tropas ó sea encontrado con armas, sin estar autorizado, será juzgado segun la ley marcial. Francfort 18 de Setiembre de 1848. — El ministro de la guerra del imperio, Schmerling.

Como complemento añadiremos algunos detalles sobre el asesinato del príncipe Lichnowski y el conde de Averswald, sacados de un periódico de Lóndres, que dejan atrás cuanto relatan las historias de los mas sangrientos episodios de la primera revolucion francesa. Los dos miembros de la asamblea habian salido á pasear á caballo; mas á poca distancia de la puerta de Bockerhaimer les dispararon algunos tiros, y entonces viéndose reconocidos trataron de volver á la ciudad; empero bien pronto se hallaron cercados por todos lados. Separáronse para escapar mas fácilmente de sus perseguidores; pero el general de Averswald fue alcanzado al momento por los amotinados, que lo arrojaron de su caballo, poniéndose entonces á discutir tranquilamente qué género de muerte le darian para que sufriese mas, disparándole en seguida diferentes balazos. Viendo entonces que el general respiraba todavía, exclamaron: «tanto mejor; así sufrirá mas tiempo.» Apenas se habian separado, cuando les volvió á llamar una vieja diciéndoles que iba á concluir la obra empezada, y tomando una enorme piedra le descargó diferentes veces sobre la cabeza de la pobre víctima. Este hecho ha sido confirmado por dos testigos oculares.

El príncipe logró escapar por el campo, empero perdida la direccion volvió hácia el paseo público, donde se halló al momento rodeado de un gran número de amotinados armados con hoces y cuchillos que le derribaron del caballo. El valor y la resistencia que el príncipe oponia no hacia sino aumentar mas sus sufrimientos. Los que le rodeaban empezaron á destrozar y arrancarle de los brazos y piernas pedazos de carne; y cuando les pareció tenian ya bastante, le dijeron que por entonces se quedaria así, hasta que curado pudiesen empezar de nuevo la operacion. Alejáronse, y á fuerza de grandes trabajos y de valor pudo llegar hasta una casa próxima donde le acogieron; empero apenas hacia una hora que se hallaba en ella, cuando la misma banda, aumentada considerablemente con otros armados de fusiles y escopetas, se presentó reclamando á su víctima, y como no quisieran entregarlo trataron de incendiar aquel asilo hospitalario. El príncipe entonces, resistiendo á las plegarias de sus huéspedes y para evitarles todo mal, se presentó á los insurgentes, quienes le recibieron con risas y silbidos diciendo uno de ellos que como el príncipe era una especie de D. Quijote era preciso que muriera como tal. Al momento le despojaron de sus

vestidos poniéndole en su lugar otros parecidos á los que lleva en los grabados el héroe de Cervantes; y haciendo coro en derredor, empezaron á pincharle con los cuchillos y bayonetas, lo que obligaba á la víctima infeliz á estar en continuo movimiento. Cansados de tan bárbaro pasatiempo le ataron á una pared para que les sirviera de blanco, y como tres tiros le dejasen como moribundo, se alejaron con grandes risas diciendo, que era preciso dejarlo para que sufriese algo mas. En este estado le encontró una patrulla de caballería, recogiéndole con todo cuidado y llevándole á la casa de campo del baron Bethanann. Vuelto un poco en sí, pidió se le trasladase al hospital de Todos Santos, donde se hallaban ya otras personas heridas durante la refriega.

Examinado por los cirujanos, preguntóles el príncipe si habia alguna esperanza de conservarle la vida, á lo que contestaron que amputando ambos brazos y la pierna derecha habria alguna esperanza, pero que la operacion en sí era arriesgada, y probablemente le causaria la muerte. El príncipe entonces, renunciando á toda esperanza, llamó dos notarios declarando á su presencia cuanto le habia ocurrido, y de cuya declaracion es nuestra relacion breve extracto; dictando luego su testamento y firmando ambos documentos. Ni una queja, ni un gemido se escapó de sus labios durante tan horribles padecimientos, espirando á la una de la noche.

TEATRO. Con el aplauso mas justo y bien merecido se ha puesto en escena la hermosa comedia de Moratin, titulada el *Café*. Al hacer mencion de esta comedia, una de las mas perfectas de nuestro teatro, no podemos menos de tributar nuestros mas sinceros aplausos á los actores que la ejecutaron con gran inteligencia, aplomo, buen gusto y admirable desembarazo. En esta ocasion somos fieles intérpretes del público conecoder que, no satisfecho de los esfuerzos de los señores Guerra, Ibañez, Perez y Fernandez, y de las señoras Dánzan y Rimbau con aplaudirles, los llamó á todos á la escena para mostrarles esta misma satisfaccion.

Se ha estrenado tambien el drama original del señor Zorrilla titulado el *Excomulgado*. El argumento de este drama, sacado de la crónica del rey Don Jaime el Conquistador, se apoya en un pasage de la misma historia, no esclarecido todavía por la fe de auténticos documentos. A pesar de esta falta de verdad, el eminente poeta señor Zorrilla parece haber descendido de la alta inspiracion á que siempre se halla colocado para presentar un cuadro, no tan acabado como le son en general todas sus producciones: hasta su versificacion siempre tan galana y armoniosa parece descuidada alguna vez en el *Excomulgado*. Echase de menos un grande objeto moral en la composicion: el carácter del rey D. Jaime está bien delineado: el de Teresa carece de interés y hasta nos parece muy pobre y ageno del concepto que la historia tiene formado de ella, cuando obliga al obispo Berenguer á apoyar con sus intrigas la consecucion de sus deseos: el obispo presenta un carácter repugnante, lo mismo que el del clérigo confidente, que dudamos mucho se encuentre tal en el personage histórico á que se refiere el poeta, en los escritos contemporáneos al rey D. Jaime. El último acto nos parece mas elevado y digno del argumento escogido, á pesar de que no carece de defectos. El señor Zorrilla se encuentra en una altura demasiado sublime y elevada para que estas pequeñas observaciones fueran bastantes á arrojar sobre su corona una sombra siquiera imperceptible. En cambio la egecion fue buena y admirada: el señor Guerra estuvo veraz, encumbrado, y seguro en los delirios del último acto: la señora Valero animada, y tan inteligente como siempre en su primera entrevista con el rey, al indicar á éste con una accion muda la presencia del escudero real en el momento de dirigirse á su amante y soberano. El señor Perez representó con dignidad el carácter del legado, que tambien comprendió, y el Sr. Gonzalez conoció toda la dificultad de su papel, lo mismo que el señor Orgáz y la señora Danzan.

Prevendremos, sin embargo, al director de escena tenga cuidado especial con los trages de algunos actores, pues aunque conocemos la imposibilidad en que muchas veces se encuentra de adquirir trages de la época á que se re-

fieren los dramas, justo es se evite en lo posible lo que puede chocar al entendido espectador. Decimos esto, á propósito de los guantes del obispo, cuyo color no estaba en armonía con los que generalmente usan los prelados.

MUSEO LIRICO-DRAMATICO. Autorizada competentemente por el gobierno político esta sociedad, dió principio á sus sesiones el martes 3 del actual, poniendo en escena la seccion de declamacion la comedia del señor Rubí, titulada *Bandera negra*. Los socios que en ella tomaron parte cumplieron como buenos, recibiendo justos y merecidos aplausos; y aunque quisiéramos consignar tambien en nuestros elogios el nombre de todos sus individuos, recordaremos los que sabemos, cual el de los señores D. José Antonio Monge y D. N. Valls, y las socias que con tanta gracia y naturalidad representaron, Doña Antonia Lopez y Doña Joaquina Puchalt de Lopez. Doña Emilia Ortega, (que tambien tenia á su cargo uno de los principales papeles de la comedia, es ventajosamente conocida del público de Valencia y de algunos otros teatros donde ha desplegado su conocida inteligencia, y la sociedad del museo confirmó con aplausos esa justa nombradía. La seccion de música concluyó tan agradable reunion, cantando con grande afinacion y gusto el coro de la conjuracion de la linda ópera el *Hernani*.

APERTURA DEL CURSO ESCOLAR. El dia 1.º del actual se abrió con la solemnidad de costumbre la universidad literaria de esta capital. Concurrido y mas honrado, si cabe, que en los años anteriores este acto pacífico, se vió realzado con la presencia de nuestro venerable arzobispo el Excmo. señor D. Pablo García Abella, del Excmo. señor general Valdés con varios gefes y oficiales del ilustrado cuerpo de artillería, del M. I. señor gefe político D. Alejandro Castro, del señor D. Luis Lamarca, como individuo del consejo provincial, del señor D. Francisco de Paula Labaila, como alcalde y vice-presidente de la academia de nobles artes, de dos respetables señores del ilustre cabildo, y otro de la audiencia, y de otras personas notables por su saber y posicion social.

Una multitud de alumnos ocupaba los estensos escaños del teatro y todo este imponente auditorio, atento al discurso inaugural que pronunció el Dr. D. Manuel Pardo, catedrático de jurisprudencia. Su oracion fue concisa, elegante, bastante florida, y abundante de rasgos mas propios de una cabeza de treinta años, que de un corazon ya ageno á las grandes conmociones literarias. El señor Pardo, como abogado, es una notabilidad, y como orador académico nos ha parecido tambien digno de su reputacion forense.

Las autoridades, corporaciones y personas notables salieron complacidas, felicitando al señor rector del estudio D. Francisco Carbonell por la apertura del nuevo año escolar, principiado bajo tan brillantes auspicios.

ESPOSICION PUBLICA DE FRUTOS. A pesar de hallarse todavía resentidos los frutales del último pedrisco y de la sequía de este año, la comision de agricultura de la sociedad de amigos del pais, con el celo que la distingue, ha logrado reunir diferentes variedades de frutos que por su hermosura y grandor han llamado la atencion de los aficionados. Entre los nombres de los que han contribuido al brillo de esta fiesta, debemos citar especialmente á los señores D. Mariano de Cabrerizo, D. Manuel Fraile, D. N. Corset, D. J. M. Zacarés, el conde de Rótova, D. Juan Bautista Berenguer y Ronda, el conde del Castellá, el Excmo. señor baron de Santa Bárbara, D. Francisco Carbonell, Don N. Centurion, D. Roque Paulin y los horticultores Galan y Roca, presentando además este último una gran coleccion de instrumentos de jardinería para que sirvan de modelo en esta ciudad. Por último el señor D. Andrés Sancho, para mejor adorno de tan variadas producciones, presentó entre otras flores y plantas las siguientes, enteramente nuevas en este pais: un abutilon arbóreo, flor blanca; una tiunbergia alata; una verónica; una esclepia; una gallardía; una hignonía, y tres variedades de achimenes.

De gran satisfaccion debe ser para la sociedad el ver de esta manera recompensado el celo y afan que muestra en fecundizar este suelo privilegiado, y á los individuos de la comision de agricultura su constante afan y laboriosidad.

Luis Miquel y Roca.